

Participación escolar y percepción sobre el poder  
para incidir en la arena pública:  
el caso de un grupo de estudiantes peruanos  
graduados de la educación secundaria

*School participation and perception about the power  
to influence the public sphere:  
The case of a group of Peruvian students  
recently graduated from high school*

***Lars Stojnic Chávez***

Pontificia Universidad Católica del Perú  
stojnic.lg@pucp.pe

Recibido: 13-5-2016  
Aprobado: 21-8-2016

## Resumen

En este trabajo, busco comprobar el efecto que la experiencia escolar de las personas –específicamente, con respecto a su exposición a mecanismos orientados a promover la participación estudiantil en la escuela– podría tener sobre sus niveles de eficacia política interna (dimensión del concepto de eficacia política que da cuenta de las percepciones de la ciudadanía sobre sus posibilidades de ejercer influencia en la esfera pública). Recogí la información a través de la aplicación de una encuesta a una muestra de estudiantes que acababan de terminar la escuela secundaria en el Perú y para el análisis aproveché modelos de regresión múltiple. Los resultados muestran que la exposición a mecanismos de participación escolar no tendría influencia sobre el nivel de eficacia política interna del grupo analizado. Sin embargo, dicho aspecto de la experiencia escolar sí tendría un efecto positivo y significativo en el interés político de los estudiantes, variable que demostró ser la única que ejercía influencia positiva y significativa en su auto percepción de ser sujetos con la capacidad de ejercer influencia en la esfera pública. Pese a que estos resultados no se pueden generalizar, porque la investigación se centra en una población de estudiantes con características socio demográficas, escolares y familiares particulares, los hallazgos son un aporte en la medida en que brindan evidencias sobre el posible efecto indirecto - a través de su efecto en el interés político - que pudiera tener la exposición de estudiantes a mecanismos de participación escolar con respecto a su auto reconocimiento como sujetos de poder desde una perspectiva democrática.

**Palabras clave:** democracia, actitudes políticas, formación política, educación ciudadana y experiencia educativa

## Abstract

*In this paper I test the effect that school experience - specifically, with respect to students' exposure to mechanisms designed to promote their participation within schools - could have on their levels of internal policy efficiency (a dimension of the political efficacy concept, which refers to citizenship perceptions on their possibilities to exercise influence in the public sphere). I collected the information through the application of a survey to a sample of students who had just finished high school in Peru and for the analysis I used multiple regression models. The results show that student's exposure to participatory mechanisms of a democratic character within schools has no direct effect on their level of internal political efficacy. However, it also showed that it does have a positive and significant effect on 'political interest', which is the only variable that proved to be important in explaining internal political efficacy levels. Although these results cannot be generalized because the research focuses on a population of students with a particular set of socio demographic, school and, family experience characteristics, they are interesting indications of the possible indirect effect - through its effect on political interest - that students' exposure to participatory mechanisms within schools might have on their self-recognition as subjects of power from a democratic perspective.*

**Keywords:** Democracy, political attitudes, political education, citizenship education, educational experience

## Participación escolar y percepción sobre el poder para incidir en la arena pública: el caso de un grupo de estudiantes peruanos graduados de la educación secundaria

### 1. Introducción

La eficacia política interna, entendida en el campo de la ciencia política como la percepción de la gente de ser relevante dentro de su sistema de gobierno, ha sido considerada como una variable explicativa fundamental al abordar el desarrollo de actitudes democráticas. Particularmente, hay un amplio acuerdo sobre el efecto positivo de la percepción de las personas sobre su capacidad de incidencia política en una amplia gama de actitudes y comportamientos favorables para la estabilidad democrática y su fortalecimiento (Almond & Verba, 1963; Easton & Dennis, 1967; Bowler & Donovan, 2002; Morrell, 2005; Kahne & Westheimer, 2006; Norris, 2011). Por ejemplo, Willem Saris (2012) y Pipa Norris (2011) coinciden en afirmar que la eficacia política interna es una variable importante para determinar si la gente tendría la disposición de participar en actividades políticas.

Así también, la mayoría de los autores antes señalados consideran que la educación sería una variable importante de influencia con respecto al desarrollo de mayores niveles de eficacia política interna dentro de la sociedad; sin embargo, es posible distinguir al menos dos aproximaciones distintas al respecto. Por un lado, hay autores que se centran principalmente en analizar el efecto que el avance en el sistema educativo tendría con respecto a los niveles de eficacia política interna en las personas (Norris, 2011; Finkel, 1985; Verba, Burns & Schlozman, 1997; Morrell, 2005); en estos estudios, particularmente, se introduce las variables «nivel educativo» o «años de educación» para determinar el efecto de la educación en la autopercepción de las personas sobre su influencia en la arena política. Por otro lado, autores como Easton y Dennis (1967), Bowler y Donovan (2002), Torney-Purta (2002), Schulz (2005), Kahne y Westheimer (2006), y Kahne y Sporte (2008), se centran en destacar los efectos positivos que la educación tendría como agente de socialización política sobre la percepción de la ciudadanía con respecto a contar con la capacidad de influir en su entorno político y en la esfera pública; en tal sentido, dichos estudios se enfocan principalmente en comprender la influencia de los procesos escolares.

La relevancia de abordar la relación entre la cotidianidad de la experiencia escolar, concretamente con respecto a la participación estudiantil, y el desarrollo en las estudiantes<sup>1</sup> de disposiciones favorables para la vida en democracia radica, en primer lugar, en el reconocimiento teórico y empírico de que las instituciones

---

1. El autor de este artículo, en lugar de indicar «las estudiantes y los estudiantes» ha optado por emplear el género femenino para abarcar a ambos. En ese sentido, en este texto, «las estudiantes» refiere tanto a las alumnas como los alumnos. Esta medida también se ha aplicado para otros sustantivos: cuando se señala «las ciudadanas», se hace referencia tanto a ciudadanas como ciudadanos.

educativas «[...] figuran entre los pocos espacios de vida pública en los que los estudiantes, jóvenes...pueden experimentar y aprender el lenguaje [...] de la vida pública democrática» (Giroux, 1993, p. 14). En sociedades modernas, la escuela es un medio de socialización política privilegiado en tanto, por un lado, es una de las pocas instituciones a la que se le reconoce como propósito explícito la inducción de las nuevas generaciones en las apuestas colectivas políticas y sociales, y, por otro lado, es el primer espacio en que «las personas se relacionan formalmente con lo público» (Stojnic, 2009, p. 129).

En segundo lugar, la relevancia radica en la evidencia empírica para el caso peruano de que la apuesta democrática no ha logrado trascender el espacio del aula al interior de la organización escolar. Una característica de las instituciones educativas que se destaca en la literatura es el hecho de que el abordaje de la democracia constituye un contenido a desarrollar y sin ningún correlato con respecto a la experiencia escolar<sup>2</sup>. Esto, como diversas investigaciones lo evidencian (Ames, 1999; Carbajo & Serna, 1999; Carbajo & Espino, 2001; León & Staehelli, 2001; Stojnic, 2009) provocaría una importante disociación entre lo dicho y experimentado por parte de las estudiantes durante su experiencia escolar. Este tipo de experiencia influiría negativamente en las estudiantes, promoviendo su desconexión de lo colectivo, así como fomentándoles una autopercepción como «actores secundarios y dependientes de las autoridades» (Stojnic, 2009, p. 156) y con pocas posibilidades de agencia.

Siguiendo esta línea de investigación que se aproxima a la escuela desde su dimensión de socialización política, en el presente trabajo, me gustaría probar el efecto que la experiencia escolar de las personas –específicamente, con respecto a su exposición a mecanismos orientados a promover la participación de las estudiantes en la organización escolar– podría tener sobre sus niveles de eficacia política interna. En particular, la pregunta que orienta el desarrollo del trabajo es la siguiente: ¿La experiencia escolar de participación democrática e influyente en la organización escolar incide significativamente en mayores niveles de eficacia política interna?

Para responder la pregunta de investigación, el análisis de la información recogida se basa en modelos de regresión de mínimos cuadrados ordinarios para comprobar el posible efecto de la variable independiente –exposición de estudiantes a los mecanismos de participación democrática en su experiencia escolar– en la variable dependiente –nivel de eficacia interna–, lo cual es controlado por otras variables, como nivel socioeconómico, intereses por la política y experiencia familiar. Los datos utilizados para el análisis provienen de una encuesta aplicada a 304 estudiantes peruanas en su primer semestre en la universidad.

---

2. Esto se corrobora incluso en el hecho de que intentos por realzar la formación ciudadana como aspecto fundamental de la vida escolar, como el trabajo de las rutas de aprendizaje que el Ministerio de Educación del Perú produjo en el año 2013, aunque reconocía la importancia de la vivencia democrática en la escuela, en su propuesta práctica, terminó enfocándose en cómo abordarla como un contenido en aula (Ministerio de Educación [Minedu], 2013).

En las siguientes secciones, en primer lugar, presentaré los aspectos más resaltantes en cuanto a la revisión de la literatura sobre el tema de interés, así como los elementos constitutivos del marco teórico que utilizo para el análisis. En segundo lugar, expondré el diseño de la investigación centrándome en la descripción de las variables utilizadas para el análisis, así como una descripción más amplia de la muestra y la encuesta utilizada. En tercer lugar, presentaré los principales hallazgos, y, en la sección final del artículo, me enfocaré en la discusión sobre los resultados y los posibles aportes que estos podrían significar.

Aunque, como expondré más adelante, los resultados no necesariamente confirman la hipótesis original del trabajo, sí brindan evidencias interesantes sobre la posible relación indirecta entre la experiencia escolar –particularmente, con respecto a la existencia de mecanismos de participación estudiantil de carácter democrático e influyentes en la organización escolar– y el desarrollo de un mayor empoderamiento de las estudiantes en lo que respecta a su participación en la esfera de lo público. En tal sentido, los resultados presentados pretenden ser una primera aproximación sobre el tema y considero que pueden ser un aporte para futuras investigaciones en esta área.

## 2. Revisión de la literatura y marco teórico

### 2.1 *Eficacia política interna y democracia*

El concepto de «eficacia política interna» se considera como una de las dimensiones de la noción «eficacia política», la cual fue entendida desde investigaciones tempranas sobre actitudes políticas, como un «sentimiento de que es posible el cambio político y social y que el ciudadano puede participar en este cambio» (Sarris, 2012, p. 1 [traducción propia]; Schulz, 2005, p. 2)<sup>3</sup>. Este concepto estaría conformado por las percepciones y sentimientos de la ciudadanía con respecto a dos dimensiones principales: la capacidad de respuesta del gobierno y su auto-percepción de poseer la posibilidad efectiva de influir en su entorno político. Estas dos dimensiones han sido teórica y empíricamente reconocidas como dimensiones interconectadas, pero deberían abordarse por separado para que puedan entenderse mejor los procesos políticos que dan cuenta de los niveles de eficacia política de las personas. La dimensión relacionada con la percepción ciudadana sobre la capacidad de respuesta de las autoridades y el gobierno es aquella denominada como «eficacia externa» o «capacidad de respuesta del sistema».

Por su parte, la dimensión que revela las percepciones de la ciudadanía sobre sus posibilidades de ejercer influencia en sus sistemas de gobierno y la esfera pública da cuenta de la «eficacia interna», también conocida como

---

3. Easton y Dennis (1967, p. 25-26) la definían conformada por tres aspectos interconectados: como una norma (opinión de los ciudadanos sobre el nivel de capacidad de respuesta de las autoridades), como una sensación (convicción de los ciudadanos que él o ella son realmente políticamente relevantes) y como un comportamiento (conducta de los ciudadanos con respecto a la participación política).

«competencia subjetiva» (Finkel, 1985; Bowler & Donovan, 2002; Morrell, 2005; Kahne & Westheimer, 2006; Sarris, 2012). El presente trabajo se centra justamente en esta dimensión, definida como «el sentido de ser capaz de actuar eficazmente en el ámbito político» (Finkel, 1985, p. 892), como «[...] sentimientos de los ciudadanos de su propia competencia personal para participar en la política» (Morrell, 2005, p. 50 [traducción propia]) y como «la confianza del individuo en su capacidad de entender sobre asuntos políticos y de incidir en la esfera pública» (Schulz, 2005, p. 2 [traducción propia]).

La importancia de centrarse principalmente en esta dimensión se basa en su relevancia teórica y empírica con respecto a la participación política de la ciudadanía, así como en la promoción de mayores niveles de compromiso de estas y estos hacia los ideales democráticos, sus instituciones y principios. En este sentido, Kahne y Westheimer argumentan a favor de la fuerte conexión entre eficacia interna con el compromiso político, y con un mayor sentido democrático de las ciudadanas (2006, p. 289-290).

El sostenimiento de la democracia, entendida no solo como una forma de gobierno sino principalmente como una forma de vida social que se sostiene en la experiencia de convivencia colectiva, como diversos autores destacan (Dewey, 1966; Kamens, 1988; Print, Ornstrom & Skovgaard Nielsen, 2002; Schulz, 2005; Reimers & Villegas-Reimers, 2006), requiere de la expansión del compromiso y disposición de la ciudadanía para participar en lo compartido, en lo público. En tal sentido, asegurar que cada vez más las ciudadanas se reconozcan como sujetos capaces de influir en su entorno público-político sería indispensable para garantizar la perdurabilidad y eficacia de las democracias, en tanto las ciudadanas «que confían en su poder [de influencia pública] tienden a apoyar con mayor determinación el sistema democrático» (Schulz, 2005, p. 2 [traducción propia]) e inciden en fortalecer su disposición a la participación política. Así mismo, Schulz destaca que esta dimensión sería más estable que la de «eficacia externa», en tanto no se vería tan afectada por situaciones del contexto político (2005, p. 3). En tal sentido, se estaría haciendo referencia a un sentimiento de mayor arraigo en la subjetividad de las ciudadanas, que, por tanto, incidirían en mayores niveles de legitimidad democrática (Stojnic, 2015, p. 116).

Dentro de la literatura revisada, destacan tres factores que se han considerado como influyentes en el desarrollo de la eficacia política interna. El primero es el compromiso político de los ciudadanos. Finkel (1985), Bowler y Donovan (2002), así como Morrell (2005), demostraron que el involucramiento de las personas en política –a través de mecanismos de representación, mecanismos de participación directos o a partir de su compromiso con espacios políticos convencionales, tales como campañas de partidos políticos en contextos electorales– tendría un efecto positivo sobre el aumento de sus niveles de conciencia y reconocimiento sobre sus posibilidades de influir en su entorno político, así como mayores niveles de motivación y compromiso para realmente hacerlo.

El segundo aspecto es la influencia de las experiencias de las ciudadanas en asociaciones sociales y políticas (Diamond, 1999; Morrell, 2005; Stolle & Hoogue, 2005). La literatura que ha subrayado la socialización política como

un factor explicativo clave ha resaltado la importancia de la experiencia de las ciudadanas en organizaciones democráticas y las relaciones institucionales que se desarrollan en estas como elementos de influencia sobre sus niveles de eficacia interna. Diamond plantea que involucrarse en temáticas políticas tendría un efecto en los niveles de confianza e interés para involucrarse en su comunidad de las personas, así como en su eficacia política (1999, p. 171); mientras, Morrell concluye que «procesos deliberativos de toma de decisión cara a cara pueden incidir en los sentimientos de la ciudadanía con respecto a su competencia personal» (2005, p. 64 [traducción propia]).

El tercer factor resaltado en la literatura sería la educación. Aunque el foco ha sido puesto –consistentemente desde el subcampo de la ciencia política, que analiza las actitudes políticas– en la influencia de variables como «nivel educativo» o «años de educación»<sup>4</sup>, algunos trabajos han cuestionado si es que avanzar en el sistema educativo per se sería el mecanismo explicativo principal y han colocado la atención en comprender el efecto de la educación como un proceso socializador (Easton & Dennis, 1967; Kamens, 1988; Print et al., 2002; Schulz, 2005; Kahne & Westheimer, 2006; Stojnic, 2009, 2015; Rodríguez, Kohen, Delval & Messina, 2016).

## 2.2 Educación y su influencia en el desarrollo de la eficacia política interna

En su estudio, Easton y Dennis (1967) probaron la hipótesis de que la socialización política temprana, a través de procesos educativos, tenía una influencia relevante en los niveles de eficacia interna de las estudiantes de la muestra con la que trabajaron. Los autores sostuvieron que, para que un régimen democrático tuviese la posibilidad de persistir, «una de sus principales tareas era asegurar al menos un nivel mínimo de apoyo [al sistema] [...] [e] introducir a sus miembros a su sistema político desde una etapa temprana de sus vidas» (1967, p. 25 [traducción propia]). Así, consideraron que habría mayor posibilidad de apoyo adulto hacia el régimen democrático si es que, durante la infancia y la adolescencia, las personas vivían experiencias democráticas significativas, particularmente con respecto a sentirse capaces de ejercer una influencia sobre su sistema político. Aunque los autores no logran ahondar en la experiencia educativa<sup>5</sup>, resalta su reflexión sobre la importancia de analizar otros aspectos educativos, como la «calidad del proceso de enseñanza» para entender mejor los factores que inciden en un sentido más fuerte de eficacia de las y los estudiantes (Easton & Dennis, 1967, p. 38).

4. Carrión, Zárate y Seligson evidencian para el caso peruano que los años de educación que una persona haya cursado en el sistema de educación formal sería un factor –junto a otros, como apoyo al sistema político– que incide positiva y significativamente en mayores niveles de eficacia política interna (2012, p. 59).

5. Los autores solamente presentan una aproximación de algunos posibles factores explicativos, entre los que destacaron aspectos como los antecedentes socioeconómicos de las estudiantes, su nivel de coeficiente intelectual y su nivel educativo.

Siguiendo esta idea, diversas investigaciones han analizado el efecto que la experiencia de organización y convivencia escolar –particularmente, la percepción de las estudiantes de poder influir de manera efectiva sobre su entorno escolar– tendría en un mayor autorreconocimiento de su capacidad de incidir en temas políticos y públicos. Así, Kahne y Westheimer (2006), y Kahne y Spote (2008) indagaron sobre cómo la introducción de programas de estudios orientados explícitamente al desarrollo ciudadano y en los que las estudiantes tuviesen poder de decisión incidiría en la mejora de sus niveles de eficacia política interna. Así, «oportunidades en clase con una dimensión explícita de formación ciudadana podría desarrollar el sentido de agencia cívica de los estudiantes» (Kahne & Spote, 2008, p. 755). En el mismo sentido, Schulz (2005, p. 4), destacando el trabajo de Richardson (2003) y de Torney-Purta (2002), realza cómo la introducción de espacios de debate político en la escuela demuestra ser influyente en un mayor desarrollo de conocimiento cívico y político, dimensión clave de la eficacia política.

Ahora bien, más allá de la dimensión escolar referida al trabajo en aula y a través de la implementación de planes de estudios, los trabajos de Torney-Purta (2002), Print et al. (2002), Schulz (2005) y Rodríguez et al. (2016) ahondan en la importancia de que las estudiantes experimenten durante su paso por la escuela procesos de participación «en los contextos en los que se desenvuelven y que se produzca una verdadera convivencia basada en la responsabilidad y la toma compartida de decisiones» (Rodríguez et al., 2016, p. 28). En los tres estudios, se destaca la relación entre la percepción de las estudiantes de poder incidir de manera efectiva en su entorno escolar, y, por un lado, sus niveles de eficacia política interna y, por otro, su disposición futura de involucrarse en medios de participación política convencional (voto) o no convencionales (manifestaciones) (Schulz, 2005, p. 21). Esto se relacionaría con la posibilidad de involucrarse en diversos mecanismos de participación escolar que, más allá de su mera existencia formal, posean un carácter democrático en su organización y una capacidad efectiva de influencia en procesos de toma de decisión relevantes para la escuela, como su gobierno. Así, más que la existencia de mecanismos de participación o incluso la posibilidad de las estudiantes de ser parte de los mismos, estos estudios destacan la importancia de la experiencia estudiantil en un entorno «en el que el poder es compartido por los diferentes agentes que conforman la institución» (Rodríguez et al., 2016, p. 29) y cómo aumenta «[...] la sensación de los estudiantes de que la participación en la organización escolar tiene impacto real y hace la diferencia sería una ruta al compromiso cívico» (Torney-Purta, 2002, p. 210 [traducción propia]).

Con respecto al caso peruano, diversos estudios evidencian cómo la experiencia escolar incidiría negativamente en la autoconcepción de las estudiantes como sujetos de poder capaces de incidir en su entorno inmediato o político. Ames (1999) demuestra cómo la forma en que las normas escolares les son impuestas, sin posibilidad de cuestionamiento por parte de estas, fortalecería una autoconsideración como actores no legítimos en términos públicos. Por su parte, los trabajos de Carbajo y Serna (1999), y Carbajo y Espino (2001)



evidencian que la existencia de mecanismos de participación estudiantil que, en la práctica, no superan la formalidad, y que no tienen mayor impacto o incidencia en la organización escolar termina incidiendo en la desafección por parte de las estudiantes con respecto a temas colectivos o institucionales, y su retraimiento a esferas particulares de su experiencia. Por el contrario, y en la línea de los estudios en otros contextos, Stojnic pone en evidencia cómo el reconocimiento por parte de las estudiantes de que en su experiencia escolar existen mecanismos de participación democráticos y a través de los cuales es posible incidir de manera efectiva en la organización escolar tiene un impacto positivo y significativo en su compromiso con la democracia como sistema político más valioso (2015, p. 132). Esto contrasta con los casos en que se reconocía la existencia de dichos mecanismos, pero con pocas opciones de incidencia y con una organización poco democrática.

En tal sentido, como se señaló antes, la experiencia estudiantil en contextos escolares con propuestas educativas distintas en relación con sus posibilidades de incidencia en sus entornos más próximos como políticos tendría efectos diferenciados con respecto a su autopercepción como sujetos de poder. Stojnic (2009) muestra cómo las estudiantes expuestas a una propuesta educativa que explícitamente promueve diferentes mecanismos de participación que permiten al cuerpo estudiantil influir en la organización escolar y asumir liderazgo en la cotidianeidad escolar (tanto dentro como fuera de las aulas) evidenciaban mayor disposición a involucrarse en asuntos públicos y una mayor autopercepción de tener la capacidad de influencia, en comparación a un grupo de estudiantes vinculadas con una propuesta que se centraba principalmente en el aspecto académico y que restringía la participación estudiantil según el criterio de las autoridades escolares.

Así, y partiendo de la literatura revisada, el propósito del presente artículo es indagar y discutir el efecto de la percepción de las estudiantes con respecto a la existencia de mecanismos de participación democrática durante su experiencia escolar sobre sus niveles de eficacia política interna. Como se desarrolló líneas arriba, la posibilidad de que las ciudadanas se involucren en espacios de participación sería un mecanismo importante que incidiría en el empoderamiento de estas con respecto a sus opciones de influencia política y pública. En ese sentido, y tomando en cuenta lo destacado por Rodríguez et al. (2016, p. 17) sobre cómo «la participación política en sentido amplio parece estar relacionada con la experiencia de participación democrática en contextos vitales», estoy interesado en comprobar si las experiencias tempranas de las personas en lo que respecta a mecanismos de participación también podrían desempeñar un rol de socialización política como se reconoce para una etapa adulta.

En concreto, la expectativa de esta investigación es analizar si la percepción y exposición de las estudiantes en relación con la organización y funcionamiento de este tipo de mecanismos –influyentes en temas relevantes para la escuela y organizados de manera democrática– tendría un efecto en la promoción de mayores niveles de eficacia interna. Por lo tanto, la hipótesis a probar es la siguiente:

H1: La exposición de las estudiantes a mecanismos de participación escolar considerados por estas como democráticos en su organización y funcionamiento, e influyentes en la cotidianeidad escolar tendría un efecto positivo significativo en sus niveles de eficacia política interna.

### 3 Metodología

#### 3.1 *Diseño de investigación*

El enfoque metodológico de la investigación en la que se basa este trabajo es cuantitativo y busca, mediante regresiones de mínimos cuadrados ordinarios, comprobar si la variable independiente principal –«percepción de los que mecanismos de participación estudiantil eran democráticos e influyentes en escuela»– muestra una influencia positiva y significativa sobre los niveles de eficacia interna de la población objetivo. La decisión de probar la hipótesis principal centrándome en el caso peruano responde al hecho de que no hay mucha literatura acerca del efecto de la educación (desde una perspectiva de socialización política) sobre sistemas que están en proceso de consolidación democrática, también conocidos como democracias de la «tercera ola». Como han afirmado Finkel y Smith (2011), y Finkel y Ernst (2005), en los países donde ha sido difícil garantizar un marco institucional favorable para la experiencia democrática de la ciudadanía, la educación podría tener un papel importante en la promoción de valores, en las actitudes políticas y en los comportamientos favorables para garantizar mayores niveles de apoyo democrático. En este sentido, el caso de Perú resulta interesante teniendo en cuenta que su proceso de democratización no ha sido un camino constante para el fortalecimiento democrático<sup>6</sup> y que se ha caracterizado por bajos niveles de apoyo democrático de sus ciudadanos (ver Carrión & Zárate, 2010).

La recolección de los datos se realizó mediante la aplicación de una encuesta<sup>7</sup> de 29 preguntas de formato cerrado a una muestra de estudiantes que recientemente habían concluido la educación secundaria y que iniciaban su etapa universitaria en una universidad privada de la capital. Decidí centrarme

---

6. El proceso de democratización peruano tuvo un serio revés en 1992, cuando el presidente electo Alberto Fujimori cerró el Parlamento y comenzó un período de ocho años de lo que Guillermo O'Donnell denomina «regímenes de democracia delegativa». Este período terminó en el año 2000 y, desde entonces, el país no ha dejado de luchar en pos de la consolidación democrática. Hoy en día, el Perú es considerado como una democracia «defectuosa» o «inestable» (ver Carrión y Zárate, 2010).

7. Antes de la utilizar esta encuesta, apliqué un piloto de la misma con un grupo de 18 estudiantes de similares características a la muestra final, de las cuales 10 (55%) completaron la encuesta. Aproveché los comentarios y observaciones que me hicieron llegar para realizar algunas modificaciones, especialmente en relación con el lenguaje utilizado.

en esta población para garantizar que la última experiencia educativa de las encuestadas fuesen sus estudios secundarios, y también para controlar el posible efecto de socialización política de la educación universitaria. El grupo al que se dirigió la aplicación de la encuesta surgió de las aproximadamente 1300 estudiantes que iniciaron su primer semestre universitario en marzo de 2012. La muestra se configuró tratando de asegurar una amplia variedad de diferentes tipos de escuelas, una distribución equitativa de los estudiantes masculinos y femeninos, y una distribución congruente de los mismos con respecto a su situación económica, según la distribución de la universidad. Utilizando estos criterios, seleccioné un curso que contaba con aproximadamente 900 estudiantes matriculados; de dicho grupo seleccioné 6 clases, en las que se aplicó la encuesta. La muestra final fueron 362 estudiantes y, de dicho grupo, 304 (aproximadamente, 84%) completaron la encuesta.

De todas las estudiantes que completaron la encuesta, 90% nació entre los años 1994 y 1996; 59% eran mujeres; y, con respecto a su situación económica, 33% podría decirse que provienen de familias de ingresos bajos y medio-bajos, 31% de familias con ingresos medios y el 36% de familias de ingresos medio alto y alto. En relación con el tipo de escuelas, 11% de las estudiantes provenían de escuelas públicas, 42% de escuelas privadas laicas y 46% de escuelas privadas de corte religioso. Por último, aproximadamente, 70% mencionó que ambos padres habían terminado la educación superior.

### 3.2 *Variables del estudio y su operacionalización*

Incluí once variables para el análisis. La variable independiente es un índice conformado por diferentes ítems categóricos que capturan las percepciones de las estudiantes con respecto a la existencia, funcionamiento y relevancia para la organización escolar de cuatro posibles mecanismos participativos. Los cuatro mecanismos seleccionados<sup>8</sup> son consejos estudiantiles (como el principal órgano representativo de los estudiantes en los asuntos de la escuela), asambleas de clase (entendidas como reuniones entre todas las estudiantes que pertenecían a una misma clase para discutir cualquier tema de interés común), delegados de clase (como representantes de cada clase) y asambleas escolares (es decir, reuniones entre los estudiantes que pertenecían a diferentes clases y grados para discutir acerca de cualquier tema de interés común).

En el análisis, la variable capta la existencia de tales mecanismos en la organización escolar, así como la percepción de las estudiantes sobre su nivel de organización democrática (por ejemplo, si los mecanismos se conformaron a través de canales democráticos en los que participaron ellas mismas, o por decisión de docentes y directivos), su nivel de autonomía (a través de una

---

8. Estos se han determinado sobre la base de investigaciones anteriores, como Stojnic (2009), Carbajo y Serna (1999), Carbajo y Espino (2001), Ala y Wai (2009), Reid y Gill (2009), y Finkel y Ernst (2005).

escala de 1 a 10, las estudiantes determinaron qué tan autónomos eran estos mecanismos con respecto a su organización interna, temas que se debatieron y sus procesos de toma de decisiones), y qué tanto consideraban que estos mecanismos eran relevantes con respecto a la organización de la escuela (también, determinado por una escala de 1 a 10). La razón para medir no solo la existencia de estos mecanismos en la organización escolar, sino también su forma de organización y funcionamiento parte de los hallazgos de las investigaciones cualitativas antes señaladas. Estas destacan la aparente diferencia del efecto que generaría la mera existencia de estos mecanismos en comparación a que los mismos funcionen con un carácter democrático e influyente con respecto a temas relevantes para la gestión escolar.

La variable dependiente «eficacia interna» fue construida sobre la base de dos ítems de la encuesta, que se respondían con escalas de 1 a 10. La primera de ellas, siguiendo lo planteado por Sarris (2012), propone captar el sentimiento de las estudiantes sobre su futura participación en actividades políticas, y el segundo busca capturar sus creencias con respecto a sus posibilidades para influir en la esfera política como ciudadanas peruanas. Las preguntas específicas que se hicieron fueron «¿Consideras que podrías desempeñar un papel importante en actividades políticas?» y «¿Consideras que, como ciudadano, puedes ejercer influencia efectiva sobre cuestiones de política nacional?».

En lo concerniente a las variables de control, usé cuatro tipos. La primera, referida a la experiencia escolar, fue «percepción de que escuela promovía debates políticos y contenidos democráticos». Con esta variable, se buscó analizar la posible influencia de la dimensión que, como se planteó líneas arriba, ha sido una de las que ha recibido mayor atención en el análisis del efecto de la educación en diversas disposiciones individuales con respecto a –o de influencia hacia– la democracia. Para el análisis, la variable está formada por indicadores de escala que capturan, por un lado, las percepciones de las estudiantes sobre su propia exposición a este tipo de contenidos dentro de la escuela y, por el otro, la regularidad de exposición de tales contenidos (mediante actividades extracurriculares, cursos específicos, áreas del currículo o como un contenido transversal).

El segundo grupo fue el de las variables sociodemográficas. Dentro de ese, se incluyen tres variables: sexo (una variable dicotómica, en la que 1 es mujer y 0 hombre), la situación económica autorreportada de la población objetivo<sup>9</sup> y una variable relacionada con el tipo de escuela de las estudiantes<sup>10</sup>. El tercer

9. Las encuestadas debían indicar en una progresión de 0 a 5 la escala de pago en que se encontraban; en ella, 0 se refería a contar con una beca total; y el valor 5, a que la familia del estudiante pagase el valor total de sus estudios.

10. En este caso, hubo cinco opciones para elegir: regular público, público con administración militar, pública con administración religiosa, privada con administración religiosa y privada con administración laica. Sin embargo, para el análisis de la información, se construyeron variables dicotómicas que diferenciases las dos categorías que agrupaban a la mayor cantidad de estudiantes (privada con administración religiosa y privada con administración laica) con el resto de la muestra.

grupo de variables incluye a aquellas que medían la posible influencia familiar. Dentro de este grupo, incluí dos: la exposición del estudiante a la discusión de cuestiones políticas en el entorno familiar (que fue una escala de 1 a 10) y el nivel educativo de ambos padres (una variable de escala que iba de «educación primaria no concluida» a «educación superior concluida»).

Finalmente, el último grupo de variables se centró en actitudes individuales con respecto a dimensiones de la política y, dentro de dicho grupo, me enfoqué en dos dimensiones. Una de ellas fue la variable «interés en la política», construida sobre la base de dos ítems relacionados con qué tanto las estudiantes consideraban importante la política en sus vidas (era una escala de 1 a 10), y la frecuencia con la que se informaban sobre política (una escala que iba de «nunca» hasta «todos los días»)<sup>11</sup>. La otra implicó una variable que recogía la disposición de cada estudiante de reconocer la democracia como mejor sistema político<sup>12</sup>.

Todas las variables fueron recodificadas en una escala de 0 a 1, en la que el valor 0 significa el posible valor mínimo (por ejemplo, en el caso de la variable independiente, las personas marcaron 0 indican que ninguno de los mecanismos de participación elegidos existía en su escuela); y 1, el valor máximo posible (por ejemplo, en el caso de la variable dependiente, refiere a que las personas se sienten muy influyentes en la política nacional). Así mismo, es importante señalar que, antes de incluirlas en los modelos que se presentarán en la siguiente sección, se llevó a cabo un análisis estadístico (correlación para cada variable conformada por dos indicadores y análisis de factores para aquellas elaboradas por más de dos indicadores) para comprobar si la complementariedad entre los ítems que configuran cada variable se sostenía estadísticamente<sup>13</sup>.

- 
11. De lo poco encontrado en la literatura con respecto a la relación entre esta variable y eficacia interna, destaca lo evidenciado por Carrión, Zárate y Seligson (2012, p. 59) sobre cómo el nivel de interés en política de las personas estaría fuertemente asociado a sus niveles de eficacia interna. Así mismo, en investigaciones sobre los factores que inciden en legitimidad democrática, se evidencia la influencia del interés por la política para el caso peruano (Carrión & Zárate, 2009, 2010), con respecto a dos actitudes: apoyo a la democracia y participación política.
  12. Siguiendo lo planteado por Dalton (2004), el objetivo de esta variable es medir el nivel difuso de apoyo democrático, dimensión del marco de referencia sobre apoyo político de Easton (1975). La variable se conforma a través de dos indicadores de escala: el acuerdo o desacuerdo de las estudiantes con respecto a la idea de que la democracia es el mejor tipo de gobierno independientemente de sus dificultades, su la elección de un régimen democrático sobre la opción autoritaria.
  13. A continuación, se presentan los valores de estas pruebas estadísticas. En el caso de la variable eficacia política interna, el coeficiente de correlación entre los 2 ítems que los conforman fue 0,57, mientras que el coeficiente de correlación de los indicadores de interés en la política fue 0,41. En el caso apoyo a la democracia como mejor sistema político, el coeficiente de correlación fue 0,47. Con respecto a la variable exposición regular a debates políticos y contenidos sobre democracia, el valor eigen fue de 2,64

#### 4. Resultados

Con el propósito de comprobar la hipótesis del trabajo, se analizaron diversos modelos de regresión en que se evaluaba el posible efecto de la variable independiente, exposición de estudiantes a los mecanismos de participación democráticas, sobre la variable dependiente 'eficacia interna' buscando controlar el efecto de las variables explicadas en la sección anterior. El modelo 1, como puede verse en la tabla que se presenta a continuación, muestra que las variables que demuestran una influencia sustantiva y estadísticamente significativa con respecto a la eficacia interna es la variable interés en la política con un coeficiente de 0.51 y significativo al 99% de confiabilidad y la variable apoyo a la democracia como mejor sistema político, con un coeficiente de 0.12 y significativo al 90%.

Tabla 1. Experiencia escolar y niveles de eficacia interna

Modelo 1: Eficacia interna	
Variables	Model 1 (I.E)
Experiencia en escuela privada laica	-0,05 (.04)
Experiencia en escuela privada religiosa	-0,02 (.05)
Situación económica	-0,06 (.06)
Sexo	0,02 (.03)
Nivel educativo de los padres	-0,02 (.08)
Discusiones políticas en entorno familiar	0,06 (.06)
Interés en la política	0,51 (.08)***
Apoyo a la democracia como mejor sistema político	0,12 (.07)+
Percepción de que escuela promovía debates políticos y contenidos democráticos	-0,03 (.04)
Percepción de que mecanismos de participación estudiantil eran democráticos e influyentes en escuela	0,02 (.06)
Constante	0,28 (.10)**
R2	0,29***
N	208

Niveles de confianza: + = 0.1; \* = 0.05; \*\* = 0.01; \*\*\* = 0.001

Errores estándar en paréntesis

Fuente: Elaboración propia

En ese sentido, la hipótesis principal de este trabajo quedaría rechazada, debido a que la percepción de las estudiantes de que los mecanismos de participación estudiantil eran democráticos e influyentes en sus escuelas no muestra tener ninguna influencia sobre la variable dependiente. De la misma forma, la variable que analizaba la influencia de su percepción de que en sus escuelas se desarrollaban contenidos políticos y sobre democracia de manera regular tampoco evidenció tener ningún peso.

Ahora bien, siguiendo la intuición inicial del estudio, decidí analizar si la experiencia escolar podía tener un efecto indirecto, a través de su influencia en la única variable que muestra un claro influjo sobre los niveles de eficacia interna: la variable interés en la política. Para comprobar esta hipótesis adicional, trabajé 2 modelos de regresión adicionales, que se muestran en la tabla 2. En el modelo 2, se analizó la influencia de todas las variables incluidas en el modelo 1 con respecto a la eficacia interna de los estudiantes, pero excluyendo la variable interés en la política. La razón de dicho ejercicio fue indagar si es que el efecto de la exposición de las estudiantes a mecanismos de participación democrática dentro de la escuela se fortalecería, lo cual podría comprenderse como un indicio del posible efecto intermedio. Luego de dicha comprobación, analicé en qué medida la exposición de estas a los mecanismos de participación democrática podría tener un efecto positivo y significativo sobre su interés en la política (modelo 3). En la tabla 2, se muestran los resultados de ambos modelos.

El modelo 2 muestra que solo 2 variables tienen un efecto significativo y sustancial sobre el nivel de eficacia interna de las estudiantes. Al controlar todas las variables restantes, la que muestra el mayor nivel de influencia es la consideración de que en sus entornos familiares se desarrollarían discusiones sobre política de manera regular, indicación clara de que esa sería una variable que tiene un efecto indirecto sobre los niveles de eficacia interna. La segunda de ellas, que mantiene su efecto del modelo 1, es el apoyo de las estudiantes a la democracia como mejor sistema político.

Ahora bien, respecto a la variable independiente principal, aunque la relación con la variable dependiente sigue siendo no significativa en términos estadísticos, se evidencia que el coeficiente de la percepción de las estudiantes sobre los mecanismos de participación escolar aumenta en comparación al modelo 1 (y con mayor nivel de confiabilidad). Esto sería un indicio de que podría existir una relación de intermediación entre nuestra variable independiente principal y la variable interés en la política, que –como se observó en el primer modelo– ejercía la mayor influencia con respecto a eficacia política interna.

Tomando lo anterior en consideración, el análisis realizado a través del modelo 3 muestra que la percepción de las estudiantes de que los mecanismos de participación estudiantil eran democráticos e influyentes tiene un efecto positivo y significativo sobre su interés en la política. Este efecto muestra ser el segundo más fuerte ( $b = 0,11$ ) de aquellas variables que tienen incidencia

Tabla 2. Experiencia escolar y niveles de interés político

Variables	Modelo 2: Eficacia interna sin incluir interés en la política	Modelo 3: Interés en la política y la exposición a mecanismos de participación democráticos	Modelo 4: Interés en la política y la existencia de mecanismos de participación
Experiencia en escuela privada laica	-0,06 (.05)	-0,10 (.04)**	-0,08 (.04)*
Experiencia en escuela privada religiosa	-0,08 (.05)	-0,12 (.04)***	-0,12 (.04)**
Situación económica	-0,09 (.06)	-0,05 (.05)	-0,02 (.05)
Sexo	0,00 (.03)	-0,05* (.02)	-0,05 (.02)*
Nivel educativo de los padres	-0,03 (.09)	-0,02 (.07)	,00 (.07)
Discusiones políticas en entorno familiar	0,25 (.06)***	0,38 (.04)***	0,37 (.04)***
Apoyo a la idea general de la democracia	0,14 (.07)*	0,06 (.06)	0,12 (.06)*
Percepción de que escuela promovía debates políticos y contenidos democráticos	-0,03 (.04)	0,01 (.03)	0,04 (.03)
Percepción de que mecanismos de participación estudiantil eran democráticos e influyentes en escuela	0,07 (.07)	0,11 (.06)*	---
Existencia de mecanismos de participación en la escuela	---	---	0,07 (.04)
Constante	0,58 (.10)***	0,58*** (.08)	0,48 (.08)***
R2	0,15***	0,35***	0,35***
N	208	208	236

Niveles de confianza: + = 0,1; \* = 0,05; \*\* = 0,01; \*\*\* = 0,001

Errores estándar en paréntesis

Fuente: Elaboración propia



positiva, tras la exposición de las estudiantes a un ambiente familiar donde la política es discutida regularmente ( $b = 0.38$ ), al controlar por variables relacionadas con la dimensión demográfica social, la influencia familiar, otras orientaciones políticas individuales e –incluso– su exposición regular a contenidos de carácter democrático. Adicionalmente, es importante señalar que la variable que demuestra tener un efecto negativo en el interés político de las alumnas de la muestra es contar con la experiencia en una escuela privada (ya sea de administración laica o religiosa).

Finalmente, y para confirmar que la percepción de las estudiantes con respecto a los mecanismos de participación en su cotidianeidad escolar era un factor de influencia en mayores niveles de interés en la política, se aprovecha el modelo 4. Su única diferencia con el modelo 3 era el intercambio de la variable independiente principal por otra que midiese solo la existencia de tales mecanismos en las escuelas, sin considerar la percepción de las encuestadas sobre sus características con respecto a su organización o tipo de funcionamiento. Para comprobar la intuición de que el carácter de estos mecanismos sería más importante que su mera existencia, la expectativa era que el coeficiente de relación fuese más bajo que el evidenciado en el modelo 3 con respecto a la variable independiente y probablemente no significativa. Los resultados del modelo 4 comprueban dicha expectativa, debido a que el coeficiente de relación no solo es menor ( $b = 0.07$ ), sino que además no demuestra ser estadísticamente significativo.

En relación con la influencia de otras variables en este último modelo, es importante destacar, por un lado, que se mantiene el efecto negativo de haber estudiado en una escuela privada y el mismo efecto lo tendría la variable sexo. Por otro lado, se debe anotar que la variable «apoyo a la democracia como mejor sistema político» muestra ser influyente en el interés político de las estudiantes.

## 5. Discusión final

El objetivo de este trabajo fue indagar sobre el efecto que podría tener la experiencia escolar de una muestra de estudiantes que recientemente habían concluido la educación secundaria –particularmente, en lo que refiere a su percepción sobre el carácter de los mecanismos de participación dentro de la organización escolar– sobre sus niveles de eficacia política interna, definida como las creencias de la ciudadanía sobre su capacidad para influir en su entorno político.

Como señalamos líneas arriba, la literatura destaca dichas percepciones como aspecto clave para el fortalecimiento de un régimen democrático en tanto incidiría en la promoción de mayores niveles de participación política y en el fortalecimiento del compromiso de las personas con respecto al sistema democrático. Así, por ejemplo, en el caso de la población a la que se dirigió el estudio, se corroboró dicha relación. Al analizar los factores que incidían en

la variable «disposición a participar»<sup>14</sup>, aprovechando la misma base de datos y las variables de control anteriormente mencionadas, los resultados (con un  $R^2$  de 0,28) mostraron que, después de la variable «interés en la política» ( $b = 0,32$ ), la variable eficacia política interna tenía el segundo efecto más fuerte y estadísticamente significativo ( $b = 0,27$ ).

Reconocer la relevancia de seguir indagando sobre esta dimensión subjetiva de la ciudadanía es particularmente importante en democracias de la tercera ola. En el caso peruano, como demuestran diversas investigaciones, ante la ausencia de instituciones democráticas fuertes, el desarrollo de la democracia ha dependido fuertemente de los grupos dominantes, los cuales en muchos casos han tomado ventaja del distanciamiento de la ciudadanía de la esfera de lo público para comportarse no siempre a favor del fortalecimiento de la democracia. Siguiendo a Crabtree (2006) y Dargent (2009) es importante discutir el rol de estos grupos como pilar fundamental del sostenimiento de la democracia, en tanto su actuación ha sido históricamente contradictoria en relación con los principios y marcos institucionales de la democracia. Frente a dicho escenario, aumentar los niveles de participación de la ciudadanía se vuelve un gran desafío para la consolidación democrática y, en tal sentido, debido a la relación de dicha actitud con el sentimiento de sentirse actores capaces de incidir en la vida pública, resulta fundamental enfocarse en comprender los factores que incidirían en aumentar los niveles de eficacia política interna de la ciudadanía y tratar de entender los medios para fortalecerla.

En esa línea, la discusión sobre la escuela y su influencia en la formación ciudadana cobra una importancia fundamental. Kamens señala que la educación es concebida como un medio para la formación de ciudadanos y, por lo tanto, es importante conectar la apuesta escolar en favor del desarrollo individual con la apuesta colectiva de consolidación democrática tanto de la sociedad como del Estado (1988, p. 117). Dicho propósito, plantea el reto de cuestionar la organización de la institucionalidad escolar para pasar de un modelo en el que se «enseña» sobre democracia a uno en que las estudiantes experimenten cotidianamente un ambiente escolar que, a través de la participación, promueva la reflexión, el cuestionamiento, el diálogo, la discusión y la toma de postura sobre la vida en democracia. Como indicamos al inicio del trabajo, la educación peruana se ha caracterizado por la inclusión de la democracia como un contenido curricular, más que como una experiencia vivencial, lo que puede provocar una disociación entre el discurso y la práctica. Así mismo, podría incidir en la promoción de una concepción de democracia en que la participación de la ciudadanía no sería necesariamente un aspecto fundamental. Una investigación reciente muestra, para el caso de estudiantes

---

14. Esta variable fue construida sobre tres indicadores referentes a la disposición de las estudiantes para votar en las próximas elecciones, cumplir con su deber (si está seleccionado) como miembros de mesa en los procesos electorales y participar de los mecanismos de presupuesto participativo de sus distritos.

de 22 escuelas públicas en el Perú, que los aspectos referidos a la participación ciudadana –en sus diversas modalidades– son las menos reconocidas por parte de las estudiantes cuando se les pide que indiquen los componentes fundamentales de la democracia (Aragón et al., 2016, p. 7).

En tal sentido, es importante que se amplíe la perspectiva del análisis sobre la escuela en el Perú para salir del aula y de la perspectiva netamente académica, y levantar cuestionamientos acerca del efecto de la experiencia escolar –en relación con la experiencia de involucramiento de las estudiantes en la gestión y gobierno de su comunidad escolar– con respecto a su formación en la dimensión ciudadana. Como destacan Reimers y Villegas-Reimers, fomentar este cuestionamiento es fundamental en tanto permite confrontar el riesgo actual de que la «preocupación por la calidad de la educación se convierta en la práctica en una inquietud auto referida al interior de la escuela y del sistema educativo [...] sólo centradas en pruebas basadas en el currículo. Es decir, sin un examen crítico de la pertinencia de este [...]» (2006, p. 91). Además, continúan destacando la necesidad de recuperar un sentido fundamental de la educación básica que reconozca que «un tipo fundamental de competencias que debería orientar la definición de calidad de la educación en América Latina, es el de aquellas que permiten ejercer de forma efectiva la ciudadanía en una sociedad democrática» (Reimers & Villegas-Reimers, 2006, p. 93).

El interés inicial de este trabajo fue analizar en qué medida la experiencia de participación estudiantil de las estudiantes en sus escuelas incidiría en su percepción de considerarse sujetos de poder en la esfera pública. Esta inquietud se sostiene en la evidencia de la literatura que muestra que –además de la influencia de avanzar en el sistema, y de la organización y clima del aula– otra dimensión de análisis fundamental sería la referida a la organización, estructura de poder y cotidianeidad pública de las instituciones educativas (Rodríguez et al., 2016, p. 17; Torney-Purta, 2002, p. 210; Stojnic, 2009, 2015).

En la medida que me he centrado en una población particular para el recojo de información y que el análisis se ha basado en una sola toma de una encuesta, no es posible extraer conclusiones generalizables acerca de toda la población peruana que recientemente se ha graduado del nivel secundario. Sin embargo, considero que los resultados son útiles como una primera aproximación en la indagación con respecto al efecto de la experiencia escolar en el fortalecimiento del sentimiento de las estudiantes de poder ejercer influencia sobre su entorno político.

Si bien el análisis de los datos presentados no permitió confirmar la hipótesis original del estudio, sí se pudo identificar una relación indirecta con respecto a la variable independiente principal, pues la exposición a mecanismos de participación escolar (democráticos e influyentes en la vida escolar) incidiría positiva y significativamente en el nivel de eficacia política interna de las estudiantes. Así, los resultados dieron indicios interesantes sobre el efecto positivo que tendría la exposición de estas a mecanismos de participación con las características antes señaladas sobre una de las variables que demostró

tener un efecto sustantivo sobre los niveles de eficacia política interna: «interés en la política». Al analizar las dimensiones que ejercerían influencia en dicha variable, los resultados mostraron que la exposición de las estudiantes a mecanismos de participación orientados a promover una experiencia escolar democrática –como instancias de representación estudiantil o asambleas estudiantiles– sería importante. Este hallazgo se reforzó al analizar la influencia de la mera existencia de mecanismos de participación dentro de las escuelas, ya que, mientras que la percepción de las estudiantes sobre el carácter democrático e influyente de los mecanismos de participación escolar demostraba influencia positiva y estadísticamente significativa, la mera existencia de estos mecanismos no mostró influencia significativa.

Es importante vincular los resultados presentados con los hallazgos de una investigación anterior, en que se evidenció que la percepción de las estudiantes sobre el carácter democrático e influyente de los mecanismos de participación estudiantil tenía la influencia «más importante ( $b = 0,25$ ), y la única [...] significativa a un nivel de 95%» (Stojnic, 2015, p. 132-133) con respecto a su valoración de la democracia como mejor sistema político posible. De igual manera que en el presente trabajo, dichos resultados mostraron que la mera existencia de este tipo de mecanismos no ejercía ninguna influencia sobre dicha actitud política. Así, al analizar de manera complementaria los resultados de ambos artículos se pone en evidencia que habría consistencia con respecto a la influencia indirecta de la variable independiente del presente estudio en relación con la percepción de las estudiantes sobre su influencia en la arena pública. Esto responde a su incidencia positiva y significativa en relación con las dos únicas variables que demostraron influencia en el nivel de eficacia política interna de las estudiantes: interés en la política y apoyo a la democracia como mejor sistema político.

Siguiendo lo evidenciado por Finkel y Ernst (2005) y Stojnic (2009 y 2015), el efecto de los mecanismos de participación sería distinto según el tipo de experiencia democrática que experimentan las estudiantes y según su relevancia en la cotidianidad escolar. Esto es consistente con lo desarrollado en el estudio de Van Dinther, Dochy y Segers, en el que se evidencia que las experiencias vivenciales que cobran un sentido práctico en el entorno serían aquellas con mayor potencial de generar sentimientos sólidos de eficacia individual (2011, p. 104).

Sobre esta base, y siguiendo lo señalado por Finkel y Smith (2011), y Leung y Yuen (2009), la educación (y la experiencia escolar particularmente) en sociedades con sistemas democráticos frágiles debe reconocerse como un mecanismo fundamental de promoción de disposiciones favorables para la democracia y para generar «oportunidades políticamente empoderadoras para los estudiantes, a fin de cultivarlos como ciudadanos activamente participes del 'aquí y el ahora' dentro de la comunidad escolar» (Leung & Yuen, 2009, p. 31). Los resultados del presente trabajo aportan en este sentido, en la medida que corrobora lo evidenciado por la literatura acerca de que la experiencia escolar

democrática puede ser un vehículo importante para fortalecer el sentido de agencia de las personas, entendida como el autorreconocimiento de su capacidad para influir en su entorno, así como su compromiso de hacerlo.

Apostar en dicha línea implica comprender la importancia de reconocer a la escuela como una comunidad que, por un lado, requiere apropiarse de su sentido político, y apostar explícita y conscientemente por la aspiración democrática tanto curricularmente, como a través de sus estructuras de organización y su cotidianeidad institucional. Por otro, supone entender a la escuela como una comunidad donde las estudiantes encuentren «el espacio y los incentivos para participar y desarrollar su lealtad y compromiso con la democracia, sus principios, ideales y prácticas» (Stojnic, 2015, p. 135). Así, aunque la acción de las escuelas y el sistema educativo contribuye parcialmente con la producción y reproducción de una cultura democrática (porque la acción de diversos marcos institucionales son necesarios), coincido con Remiers y Villegas-Remiers cuando señalan que se debe comprender el poder de transformación social de las instituciones educativas y en ese sentido, que «frente a ese desafío [...] las políticas que no sean parte de la solución serán – por omisión- parte del problema de no avanzar en la profundización de una cultura democrática» (2006, p. 95).

Cabe anotar que, debido a las limitaciones propias del diseño de la investigación, los hallazgos no pueden ser generalizados y, en esa medida, es importante tomarlos en cuenta para, partiendo de los hallazgos presentados, poder ahondar en la investigación sobre la experiencia escolar y sus efectos en el desarrollo de actitudes políticas consideradas claves para el sostenimiento de la democracia. Una primera limitación es que los resultados son producto de la información recogida en una toma particular; en ese sentido, sería importante replicar el recojo de información desde una perspectiva longitudinal para corroborar los hallazgos. En segundo lugar, si bien la conformación del grupo seleccionado demuestra cierto grado de diversidad en cuanto a su situación sociodemográfica, familiar y escolar, todavía sigue siendo una muestra de estudiantes que no es representativa del perfil del estudiante escolar promedio. Así, por ejemplo, para la muestra seleccionada, aproximadamente el 85% del grupo estudió en una escuela privada (laica o religiosa) y alrededor del 70% señaló que sus padres contaban con educación superior. En tal sentido, sería importante poder ampliar en el futuro la diversidad de la muestra de modo que den cuenta de la situación socioeconómica y familiar de las estudiantes. Finalmente, justamente porque los resultados presentados no abarcan todo el posible espectro de influencia que podría tener la experiencia escolar como medio de socialización política, sería importante revisar otro tipo de aspectos contextuales que revelen otras escisiones (como las diferencias entre la experiencia urbana y rural, o la experiencia de educación bilingüe, o las diferencias que el componente de género podría provocar) que podrían interactuar con la experiencia escolar.

Ahora bien, pese a lo detallado, como planteé líneas arriba, considero que los hallazgos pueden ser un aporte, en tanto brindan pistas futuras de inves-

tigación sobre el efecto de la experiencia escolar en el desarrollo de actitudes políticas. Por un lado, demuestran la influencia del interés en la política de las estudiantes con respecto a la percepción de estas sobre su propia capacidad para influir en su entorno político; la relación parece ser particularmente fuerte en ambas direcciones. En ese sentido, sería interesante comprobar si es posible establecer una relación de influencia más fuerte en una dirección u otra. Al respecto, Shulz destaca, para el caso de los 28 países del 'IEA Civic Education Study', que el interés en la política de las estudiantes es una variable que influye en sus niveles de eficacia política interna (2005, p. 21). En la misma línea, Carrión, Zárate y Seligson muestran, para el caso peruano, que el interés de las personas en asuntos políticos tendría una influencia positiva y significativa con respecto a su autopercepción como sujetos capaces de influir en la vida pública (2012, p. 59).

Además, creo que estos resultados abren la posibilidad de ahondar en alguna investigación de corte más interdisciplinario, que permita abordar la relación entre experiencia escolar y el desarrollo de mayores niveles de eficacia interna desde la complementariedad entre el campo de las actitudes políticas y el enfoque de desarrollo humano. Desde este último campo, el ideal del desarrollo se entiende en términos del nivel de libertad promovida y garantizada dentro de cualquier sociedad, y, por lo tanto, el objetivo principal de la sociedad sería la expansión de todas las capacidades para que tanto individuos como colectivos sociales tengan la posibilidad de optar por el tipo de vida que tengan razones para valorar (Sen, 2000, p. 34). En ese proceso, Sen destaca la importancia del concepto de «agencia», que se entiende como la autopercepción del individuo como sujeto capaz de elegir su propio proyecto de vida y de tener influencia relevante en su entorno. Considero que este concepto está estrechamente relacionado con el tema desarrollado en el presente trabajo, porque su medición estaría directamente vinculada con el nivel de participación de los individuos en la esfera de lo social, económico y político (Sen, 2000, p. 36), y reflejada en la percepción de los individuos de ser influyentes en su entorno. Adicionalmente, este marco teórico establece un fuerte vínculo entre la expansión de la agencia individual y la instalación de un régimen democrático que permita la propagación de la libertad como un medio indispensable para el desarrollo (Sen, 2000, p. 344).

Por último, los resultados del estudio evidencian la importancia que tendría el entorno familiar como factor que influye –especialmente, a nivel de las discusiones familiares sobre política– en aumentar los niveles de eficacia política interna y de interés en la política de las estudiantes. En los tres últimos modelos trabajados, su reconocimiento de que en sus ámbitos familiares se discutía regularmente sobre temas políticos demostró ser la influencia más fuerte (positiva y significativa) con respecto a ambas variables dependientes. En tal sentido, sería interesante seguir indagando sobre la influencia de la experiencia familiar. Por ejemplo, además de incluir la variable usada en este estudio «discusiones regulares sobre temas políticos», se podría ampliar la aproxima-

ción para incluir variables que puedan dar cuenta de cómo la experiencia de participación de los padres en organizaciones de tipo político o social puede fortalecer el autorreconocimiento de sus hijas e hijos como capaces de incidir en la esfera de lo político.

Al respecto, el Informe Latinoamericano del ICCS destaca, para los seis países incluidos en el estudio, que las estudiantes que señalaron que sus padres tenían interés en temas políticos y sociales demostraron mayores puntajes en conocimiento cívico (Schulz, et al., 2009, p. 71-72), aspecto que se relaciona con la eficacia política interna. Considero que los resultados de la presente investigación podrían abrir una ruta interesante de investigación sobre el desarrollo de actitudes políticas, por un lado, centrándose en analizar el efecto que la familia, como un medio de socialización, podría tener en el desarrollo de las actitudes políticas de las personas en sus etapas de infancia y adolescencia. Como señala Schulz et al., el conocimiento cívico estaría estrechamente relacionado con el contexto familiar de las estudiantes, y en tal sentido, podría ser importante continuar analizando de manera más directa el efecto de la experiencia familiar en el interés que estas muestran hacia asuntos políticos en el Perú, así como su influjo en el aumento de sus niveles de empoderamiento, como agentes capaces de incidir en la esfera pública (2009, p. 85). Por otra parte, sería interesante analizar el efecto complementario que tanto las familias y las escuelas, como instituciones sociales clave, podrían tener en desarrollo de las diversas actitudes políticas de las estudiantes.

### Nota biográfica

LARS STOJNIC CHÁVEZ

Es magíster en Investigación en Ciencia Política por la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona y licenciado en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente, se desempeña como docente del Departamento de Ciencias Sociales en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y como jefe del Área de Formación e Investigación Académica de la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la misma universidad. Ha trabajado e investigado sobre temas de gestión educativa y participación democrática, formación ciudadana y el efecto de la escuela en el desarrollo de una cultura política democrática sostenible. Su más reciente publicación ha sido «Experiencia educativa universitaria y tolerancia política: Entendiendo la relación desde el análisis de una muestra de estudiantes peruanos» en la Revista Internacional de Educación para la Justicia Social.

## Referencias

- Almond, G. A. & Verba, S. (1989 [1963]). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Newbury Park: Sage.
- Ames, P. (1999). El poder en el aula: Un estudio en escuelas rurales andinas. En M. Tanaka (Ed.), *El poder visto desde abajo: democracia, educación y ciudadanía en espacios locales* (pp. 267-330). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Aragón, J., Cruz, M., de Belaunde, C., Eguren, M., Gonzáles, N. & Román, A. (2016). “La ciudadanía desde la escuela: Democracia y ciudadanía”. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Fundación Gustavo Mohme Llona.
- Bowler, Shaun & Donovan, T. (2002). Democracy, Institutions and Attitudes about Citizen Influence on Government. *British Journal of Political Science*, 32(2), 371-390.
- Carbajo, J. L. & Espino, G. (2001). *Estudiantes y ciudadanos: Líderes escolares en Ayacucho*. Lima: Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas.
- Carbajo, J. L. & Sena, A. (1999). *Municipio escolar: Pistas para el ejercicio ciudadano en la escuela*. Lima: Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas.
- Carrión, J., Zárate, P. & Seligson, M. (2012). *Cultura política de la democracia en Perú, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades*. Lima: Lapop, IEP, Usaid, Barómetro de las Américas y Vanderbilt University.
- Carrión J. & Zárate, P. (2009). *Cultura política de la democracia en el Perú, 2008. El impacto de la gobernabilidad*. Lima: Lapop.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Cultura política de la democracia en el Perú, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: Lapop.
- Crabtree, J. (2006). *Construir instituciones: Democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Dalton, R. (2004). *Democratic challenges. Democratic choices*. New York: Oxford University Press.
- Dargent, E. (2011). *Demócratas precarios. Élite y debilidad democrática en el Perú y América Latina* (2ª ed.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Dewey, J. (1966). *Democracy and education*. Nueva York: Macmillan Publishing Company.
- Diamond, L. (1999). *Developing democracy. Towards consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Diamond, L., Linz, J. & Martin Lipset, S. (1989). *Democracy in developing countries. Latin America* (Volume Four). Boulder: Lynne Rienner Publishers, Inc.



- Easton, D. & Dennis, J. (1967). The child's acquisition of regime norms: Political efficacy. *American Political Science Review*, 61(1), 25-38.
- Finkel, S. (1985). Reciprocal effects of participation and political efficacy: A panel analysis. *American Journal of Political Science*, 29(4), 891-913.
- Finkel, S. & Smith, A. E. (2011). Civic education, political discussion, and the social transmission of democratic knowledge and values in a new democracy: Kenya 2002. *American Journal of Political Science*, 55(2), 417-435.
- Finkel, S. & Ernst, H. (2005). Civic education in post-apartheid South Africa: Alternative paths to the development of political knowledge and democratic values". *International Society of Political Psychology*, 26(3), 333-364.
- Giroux, H. (1993). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México D.F.: Siglo Veintiuno.
- Kahne, J. & Westheimer, J. (2006). The limits of political efficacy: Educating citizens for a democratic society. *PS: Political Science & Politics*, 39, 289-296.
- Kahne, J. & Sporte, S. E. (2008). Developing citizens: The impact of civic learning opportunities on students' commitment to civic participation. *American Educational Research Journal*, 45(3), 738-766.
- Kamens, D. (1988). Education and Democracy: a comparative institutional analysis. *Sociology of Education*, 61(2), 114-127.
- León, E. y Staeheli, M. A. (2001). *Cultura escolar y ciudadanía: Investigaciones etnográficas en Ayacucho y Lima*. Lima: Tarea.
- Leung, Y. W. & Yuen, T. W. W. (2009). Participatory citizenship and student empowerment. The case of a Hong Kong School. *International Journal Citizenship Teaching and Learning*, 5(1), 18-34.
- Marien, S. & Hooghe, M. (2011). Does political trust matter? An empirical investigation into the relation between political trust and support for law compliance. *European Journal of Political Research*, 50, 267-291.
- Ministerio de Educación (2013). *Rutas del aprendizaje. Ejerce plenamente su ciudadanía. VI ciclo. Primer y segundo grados de Educación Secundaria*. Lima: Ministerio de Educación.
- Morrell, M. (2005). Deliberation, democratic decision-making and internal political efficacy. *Political Behavior*, 27(1), 49-69.
- Norris, P. (2011). Chapter 7. *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Print, M., Ornstrom, S. & Skovgaard Nielsen, H. (2002). Education for democratic processes in schools and classrooms. *European Journal or Education*, 37(2), 193-210.

- Reid, A. & Gill, J. (2009). An arm of the state? Linking citizenship education and schooling practice. *International Journal Citizenship Teaching and Learning*, 5(1), 3-17.
- Reimers, F. & Villegas-Reimers, E. (2006). Sobre la calidad de la educación y su sentido democrático. *Revista Prelac*, (2), 90-107.
- Rodríguez, M., Kohen, R., Delval, J. & Messina, C. (2016). De la escuela democrática a la participación política y ciudadana. *Cultura y Educación: Revista de teoría, investigación y práctica*, 28(1), 114-129.
- Sarris, W. E. (2012). *Alternative measurement procedures and models for political efficacy* (Working document). Barcelona: RECSM/UPF.
- Sen, A. (2000). *Freedom and development*. Buenos Aires: Ediciones Planeta.
- Schulz, W. (2005). *Political efficacy and expected political participation among lower and upper secondary students. A comparative analysis with data from the IEA Civic Education Study*. Conferencia General de la ECPR, Budapest, 8-10 de setiembre de 2005.
- Schulz, W., Ainley, J., Friedman, T. & Lietz, P. (2009). *ICCS 2009 Latin American Report. Civic knowledge and attitudes among lower-secondary students in six Latin American countries*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA).
- Stojnic, L. (2009). La escuela, un espacio para la democratización peruana. Un estudio comparado entre la propuesta educativa tradicional y una propuesta educativa alternativa. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 1(1), 123-162.
- \_\_\_\_\_ (2015). El efecto de la experiencia escolar en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia como mejor sistema político: El caso de estudiantes peruanos recién graduados del nivel secundario. *Colombia Internacional*, 85, 111-139.
- Torney-Purta, J. (2002). The school's role in developing civic engagement: a study of adolescents in twenty-eight countries. *Applied Developmental Science*, 6(4), 203-212.
- Van Dinther, M., Dochy, F. & Segers, M. (2011). Factors affecting students' self-efficacy in higher education. *Educational Research Review*, 6, 95-108.
- Verba, S., Burns, N. & Lehman Schlozman, K. (1997). Knowing and caring about politics: Gender and political engagement. *Journal of Politics*, 59(4), 1051-1072.